

POLÍTICA EDUCATIVA SOBRE GÉNERO Y DIVERSIDAD SEXUAL: HISTORIA Y PRESENTE DE LA EXPERIENCIA BRASILEÑA

POLÍTICA DE EDUCAÇÃO EM GÊNERO E DIVERSIDADE SEXUAL: HISTÓRICO E PRESENTE DA EXPERIÊNCIA BRASILEIRA

EDUCATION POLICY ON GENDER AND SEXUAL DIVERSITY: HISTORY AND PRESENT OF THE BRAZILIAN EXPERIENCE

Alexandre BORTOLINI¹
Cláudia Pereira VIANNA²

RESUMEN: Este artículo presenta parte de los resultados de una investigación doctoral dedicada a analizar el ciclo de desarrollo de la política educativa sobre género y diversidad sexual en Brasil. A partir de las proposiciones de Stephen Ball, que activan nociones foucaultianas de poder y discurso para el análisis de políticas educativas, se buscó, más allá de la métrica, comprender las dinámicas político-discursivas que marcaron tanto la producción de esta política como la reacción sistemática que se lanzó contra ella. Este texto analiza los antecedentes de esta política, sus principales acciones, los agentes involucrados en su construcción y el discurso pedagógico que produjeron. También se identifican sus principales opositores, sus tácticas de acción y estrategias discursivas, buscando comprender cómo se articulan con los movimientos reaccionarios que han marcado al país en los últimos años. Finalmente, señalase indicios de que el debate sobre género y diversidad sexual en las escuelas sobrevive aún en tiempos de conservadurismo, censura y terrorismo ideológico.

PALABRAS CLAVE: Educación. Género. Sexualidad.

RESUMO: Este artigo apresenta parte dos resultados de uma pesquisa de doutorado dedicada a analisar o ciclo de desenvolvimento da política educacional em gênero e diversidade sexual no Brasil. A partir das proposições de Stephen Ball, que acionam noções foucaultianas de poder e discurso para a análise de políticas educacionais, buscou-se, para além da métrica, compreender as dinâmicas político-discursivas que marcaram tanto a produção dessa política quanto a sistemática reação que se lançou sobre ela. Neste artigo, são apresentados seus antecedentes, suas principais ações, os agentes envolvidos na sua construção e o discurso pedagógico que produziram. São identificados também seus principais opositores, suas táticas de ação e estratégias discursivas, apontando como se articularam com os movimentos reacionários que marcaram o país nos últimos anos. Por fim, apontam-se indícios de que o debate sobre gênero e diversidade sexual nas escolas sobrevive mesmo em tempos de conservadorismo, censura e terrorismo ideológico.

PALAVRAS-CHAVE: Educação. Gênero. Sexualidade.

¹ Universidad Federal de Rio de Janeiro (UFRJ), Rio de Janeiro – RJ – Brasil. Profesor Sustituto del Centro de Políticas Públicas en Derechos Humanos. Doctorado en Educación (USP). ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-8769-6837>. E-mail: bortolini.alexandre@gmail.com

² Universidad de São Paulo (USP), São Paulo – SP – Brasil. Profesora Titular de la Facultad de Educación. Doctorado en Educación (USP). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9366-4417>. E-mail: cpvianna@usp.br

ABSTRACT: *This paper presents part of the results of a doctoral research dedicated to analyze the cycle of the educational policy on gender and sexual diversity in Brazil. Based on Stephen Ball's propositions, which applies Foucault's notions of power and discourse on educational policies, the analysis aims, beyond the metrics, to understand the political-discursive dynamics that marked both the production of this policy as the systematic reaction that has been organized against it. This text analyzes the background of this policy, its main initiatives, the agents involved in its construction and the pedagogical discourse they produced. It also identifies its main opponents, their tactics and discursive strategies, seeking to understand how they are articulated with the reactionary movements that have dominated Brazil in recent years. Finally, the paper highlights evidences that the debate on gender and sexual diversity in schools survives even in times of conservatism, censorship and ideological terrorism.*

KEYWORDS: *Education. Gender. Sexuality.*

Introducción

Este artículo presenta parte de los resultados de una investigación doctoral en Educación dedicada a analizar el conjunto de iniciativas del gobierno brasileño que, en las últimas dos décadas, han propuesto críticas y reformulaciones de las prácticas y conocimientos escolares con miras a hacer frente a la discriminación sexual y de género y promover los derechos de las mujeres y las personas lesbianas, gay, bisexual, travesti y transexual (LGBT+) *en y desde* la educación. Iniciativas que, aunque dispersas y discontinuas, consideradas en conjunto, constituyeron lo que puede definirse como una política educativa en género y diversidad sexual.

La construcción de esta política pública reunió a académicos, activistas, directivos, profesionales de la educación y estudiantes en una red de comunicación, articulación y acción que atravesó escuelas, universidades, movimientos sociales y organismos gubernamentales. En este espacio de diálogo, se produjo de manera articulada y negociada un discurso pedagógico diferenciado de los que habían habitado las políticas educativas brasileñas. Incluso con un presupuesto de bajo nivel y un alcance limitado, esta política ha incitado el debate en innumerables escuelas, con un impacto en los sistemas educativos, la producción académica y la legislación educativa.

Desde temprana edad, estas iniciativas provocaron reacciones de diversos grupos conservadores, cuyas ofensivas han adquirido un carácter sistemático en la última década. El choque en torno a la enseñanza sobre género y diversidad sexual en las escuelas desbordó comunidades escolares y áreas de gestión, llegó al Congreso Nacional y a las disputas electorales e hizo de esta política educativa un personaje relevante en los principales episodios que marcaron la historia política brasileña reciente.

Para entender su ciclo de desarrollo dentro de un paradigma sociocrítico, fue fundamental la aportación del trabajo del investigador británico Stephen Ball. Al movilizar la producción teórica de Michel Foucault para pensar en las políticas públicas, Ball (2012) critica los enfoques gerenciales y señala la importancia de interpretar la política educativa dentro del contexto social y político más amplio. Al aplicar una noción descentrada de poder al análisis de las políticas educativas, su enfoque ayudó a construir una comprensión más amplia de los espacios, tiempos y procesos por los cuales se construyó esta política pública. También implicaba una percepción más plural de los agentes implicados en su producción y de la calidad de su participación en la definición de sus formas y su desarrollo. La noción de discurso de Ball también ayudó a percibir esta política educativa como un campo político donde la función y los significados de la educación se forjaron, negociaron y disputaron.

Desde esta perspectiva, se construyó un diseño de investigación cualitativa centrado no en una evaluación programática de las acciones y resultados de esta política educativa (algo ya trabajado por investigaciones anteriores), sino en el conjunto de discursos que puso en disputa y sus efectos políticos más amplios. Para entenderlo en su dimensión político-discursiva, se realizó un largo estudio bibliográfico, sumado a un análisis directo de materiales textuales producidos tanto por sus directores como por sus antagonistas, que buscaba mapear las múltiples estrategias discursivas que estos agentes ponen en acción y sus efectos en la producción, desarrollo e inflexión de esta política, y más allá de ella.

Dentro de los límites de este artículo, señalamos, en la primera parte, algunos antecedentes que permitieron el surgimiento de una política educativa en género y diversidad sexual en Brasil. A continuación, identificamos sus principales acciones, los agentes involucrados en su construcción y el discurso pedagógico que produjeron. En la tercera parte, recorrimos episodios recientes para identificar a sus principales oponentes, sus tácticas de acción y estrategias discursivas, analizando cómo se articularon con los movimientos reaccionarios que marcaron los últimos años. Finalmente, traemos evidencia de que el debate sobre género y diversidad sexual en las escuelas brasileñas resiste, incluso en un contexto de conservadurismo, censura y terrorismo ideológico.

Antecedentes históricos

No es posible analizar ninguna política para promover los derechos de las mujeres y LGBT+ en Brasil sin considerar la historia de exclusión, represión, criminalización y violencia que definió la acción del Estado brasileño sobre los grupos subalternos durante siglos. La

imposición de un sistema de género cis-heteronormativo masculinista y racializado fue parte fundamental de los procesos de colonización que constituyeron sociedades como la nuestra (LUGONES, 2020). Presente desde su génesis, el carácter patriarcal, clasista y racista del Estado brasileño persiste incluso con el avance de los modelos políticos liberales y nuestra inserción periférica en el capitalismo global, y sus marcas aún se pueden encontrar hoy. (BIROLI, 2018).

En vista de esta inversión histórica, podemos pensar en una variedad de políticas sexuales y de género, desarrolladas, en particular, desde la apertura democrática, como parte de un proceso de despatriarcalización del Estado, en el sentido de que confrontan, en su interior, el carácter masculinista, racista y cis-heteronormativo de nuestras instituciones y formas de gobierno (MATOS; PARADIS, 2014). Después de la contención del régimen militar, diferentes campos políticos pudieron (re)organizarse, entre ellos el activismo movilizad o en torno a temas de género y sexualidad. (FACCHINI; CARMO; LIMA, 2020). Apoyados por la Constitución de 1988 y fortalecidos por el marco institucional producido a partir del ciclo de conferencias organizadas por las Naciones Unidas en la década de 1990, estos movimientos iniciaron procesos de diálogo con el Estado brasileño para la construcción de políticas públicas centradas ya no en la represión, sino en la promoción de los derechos (CORRÊA, 2018).

Este proceso se intensificó con las políticas de participación social implementadas por el Partido de los Trabajadores (PT) (IRINEU, 2016). En 2004, un año después de la toma de posesión de Luís Inácio Lula da Silva, el Gobierno Federal celebró la conferencia nacional que daría lugar al primer Plan Nacional de Política para la Mujer (PNPM). En el mismo año, se lanzó el Programa Brasil Sin Homofobia (BSH) con el objetivo declarado de promover la ciudadanía de las personas LGBT+. Si no se inauguraban, el PNPM y la BSH ampliaron el volumen, el alcance y la calidad de las políticas públicas dirigidas a estos grupos.

Producción

Al analizar los planes y programas derivados de estas políticas de participación social, es posible percibir un papel estratégico de la educación. Por un lado, existe la necesidad de superar el sexismo, el machismo y la lgbtfobia en la escuela como barreras para garantizar el derecho a la educación de las mujeres y LGBT+. Por otro lado, las instituciones educativas se conciben como una plataforma para una transformación cultural más amplia, cuyos efectos irían mucho más allá de los patios y las aulas. Estas propuestas cobraron impulso a partir de la creación en 2004 de la Secretaría de Educación Continua, Alfabetización y Diversidad (Secad)

en el Ministerio de Educación (MEC). La diversidad funcionó, entonces, como un "paraguas" institucional y discursivo, agregando estratégicamente un amplio y variado conjunto de políticas educativas, demandadas por múltiples movimientos sociales, que van desde la educación indígena hasta la socioeducación (CARREIRA, 2015). Entre las políticas educativas para la diversidad, las centradas en cuestiones de género y sexualidad fueron uno de los puntos más tensos. El desafío no era pequeño: transformar las escuelas brasileñas, históricamente comprometidas con la reproducción de las disposiciones dominantes de género y sexualidad, en instituciones que promovieran la diversidad sexual y la igualdad de género.

En 2005, el Ministerio de Educación lanzó la primera convocatoria pública para la formación de profesionales de la educación derivados de Brasil Sin Homofobia. Los cursos de género y diversidad sexual (GDS) se centraron en la discriminación por orientación sexual e identidad de género, al tiempo que promovieron la visibilidad positiva de las personas LGBT+, algo muy innovador en ese momento. Inicialmente implementadas por organizaciones no gubernamentales, estas formaciones pronto fueron asumidas por universidades públicas y mantenidas en todas las regiones del país. Paralelamente, en 2006 se lanzó el Curso de Género y Diversidad en la Escuela (GDE), basado en una iniciativa de la Secretaría Especial de Políticas para la Mujer (SPM). Construido sobre la relación con un movimiento feminista multifacético, el GDE trajo un enfoque innovador al tratar de trabajar, de manera articulada, las cuestiones de género, la orientación sexual y las relaciones étnico-raciales. Creado por el Centro Latinoamericano de Sexualidad y Derechos Humanos de la Universidad Estatal de Rio de Janeiro (CLAM), el curso tomaría múltiples formas cuando sea acampado por instituciones de educación superior en todo el país. Los proyectos de capacitación desarrollados tanto en el GDE como en el GDS también incluyeron la producción de materiales didácticos y la realización de actividades de multiplicación en las escuelas, ampliando las asignaturas movilizadas más allá de las inmediatamente logradas por los cursos.

También cabe mencionar otras dos líneas de acción: el Premio Construyendo Igualdad de Género, que premió escuelas y textos producidos por estudiantes - y el Proyecto Escuela Sin Homofobia - que preveía la producción de material, la realización de investigaciones y la formación de una red de gestores. Estas y otras acciones, irradiadas desde el Gobierno Federal, involucraron forzosamente, en mayor o menor medida, a los sistemas educativos estatales y municipales, y proporcionaron importantes espacios para el diálogo entre movimientos sociales, instituciones de investigación y redes educativas.

Examinando los productos de estas iniciativas en diálogo con la literatura existente (en particular FERNANDES, 2011; MELLO *et al.*, 2012; CARREIRA, 2015; IRINEU, 2016), Es

posible identificar una multiplicidad de agentes que trabajaron en la construcción de estas acciones:

Asociaciones, organizaciones y colectivos activistas, especialmente LGBTQ+ y feministas, fueron responsables de gran parte del impacto político que permitió el desarrollo de una agenda de género y diversidad sexual en la educación. Colaboraron en la implementación de las iniciativas, cuando no tomaron su propia realización. De estos activismos también surgen ideas políticas que fueron parte fundamental del repertorio de esta política educativa.

Los gestores públicos de la educación, desde políticos de alto perfil, que asumieron un papel central en disputas legislativas o funciones decisivas en el ejecutivo, hasta sujetos que trabajan en los espacios menos visibles de la gestión pública fueron responsables de crear las condiciones políticas, técnicas y operativas que permitieron el flujo de agendas de género y diversidad sexual en el sistema político y en eventos gubernamentales, a veces constituyendo verdaderos militantes que se enfrentan al patriarcado dentro del Estado.

Investigadores, docentes, estudiantes y técnicos vinculados a instituciones públicas de educación superior, en su mayoría activos en el campo de los estudios de género y sexualidad, constituyeron otro importante agente colectivo. Su capacidad de circulación a través de la gestión educativa, su posición privilegiada de enunciación y la infraestructura que tenía disponible en sus instituciones fueron sus principales instrumentos de acción. Asumieron la coordinación y ejecución de proyectos de capacitación y producción de materiales, actuaron como consultores en la elaboración de directrices y tomaron asiento en la mayoría de los mecanismos de participación social. Su investigación fue impulsada para fundamentar científicamente y legitimar la necesidad de una política educativa en género y diversidad sexual. También trajeron consigo conceptos y teorías fundamentales para la construcción de una pedagogía crítica con las regulaciones de género y sexualidad.

Los profesionales de la educación, especialmente los maestros logrados por la educación continua, repetidamente reducidos por la literatura a meros "implementadores", poco escuchados al formular planes y programas, fueron responsables de materializar esta política en el piso escolar. Afectada por acciones formativas discontinuas, con escasos o nulos recursos y relatando un apoyo institucional vacilante, su principal herramienta fue la creatividad pedagógica. En su trabajo polivalente y recurrentemente solitario, se enfrentaron al conservadurismo, reorganizaron prácticas naturalizadas, reordenaron espacios e inventaron formas de trabajar contenidos que aún estaban ausentes de los currículos de educación básica.

Por último, pero no menos importante, los estudiantes de educación básica, especialmente las mujeres y LGBTQ+, la mayoría de los análisis percibidos como públicos

objetivo, fueron los principales movilizados de las escuelas para el debate sobre género y sexualidad, basado en una postura de afrenta que cuestionaba las prácticas escolares sexistas y lgbtfóbicas que aún estaban naturalizadas. También desempeñaron un papel directamente creativo en la producción de recursos pedagógicos y acciones de multiplicación.

Un discurso pedagógico innovador

La interacción colaborativa entre estos múltiples agentes, simultáneamente convergentes y polisémicos, fue capaz de generar un discurso pedagógico innovador en muchos aspectos. Un discurso que avanzó en proponer la incorporación efectiva de la perspectiva de género en la educación y pronunció al proponer un debate sobre la orientación sexual y la identidad de género en la escuela desde la perspectiva de la diversidad y los derechos humanos. A partir del análisis de parte de la producción textual de esta política educativa, fue posible identificar algunos de sus núcleos de significado.

La noción, subsumida en el concepto de género, de que los significados de femenino y masculino, así como las relaciones entre hombres y mujeres, son producto no de una diferencia sexual innata, fija y universal, sino de una construcción social, histórica y cambiante es un núcleo fundamental de este discurso pedagógico. Esta noción se basa en una multiplicidad de conocimientos derivados de las ciencias sociales y humanas, por un lado, y en el aprendizaje acumulado de los movimientos sociales, por el otro. A partir de este conocimiento, se denuncia como la naturalización de una diferencia sexual sustenta la existencia de un sistema de dominación masculina, que privilegia a los hombres sobre las mujeres, garantizado, a menudo, por el ejercicio violento de un poder masculino. También se denuncia un sistema cis-heteronormativo, que impone a través de diferentes técnicas -incluso violentas- una cadena que une sexo, identidad de género y orientación sexual. Propone una comprensión articulada de las regulaciones de género y sexualidad, en las que la misoginia, el machismo, la lgbtfofia y el sexismo se consideran formas integradas de regulación. También hay una perspectiva interseccional, incipiente al principio, pero intensificada con el tiempo, que permite identificar el mismo sistema, simultáneamente patriarcal, capitalista, racista y cis-heteronormativo, a combatir.

En oposición a la idea de una diferencia sexual naturalizada, esta perspectiva construccionista percibe cuerpos, expresiones, identidades de género, prácticas sexuales y afectivas no desde un estándar normativo naturalizado, sino en su multiplicidad, invirtiendo en el reconocimiento y apreciación de las diferencias. La deconstrucción de la diferencia sexual se

hace, por un lado, despreciando los procesos históricos y políticamente involucrados en la producción de conocimiento científico, especialmente el conocimiento producido por las ciencias biológicas. Por otro lado, denunciando el papel histórico del cristianismo en la constitución simbólica y política de las normas de género y sexualidad, que se opone al laicado como principio organizador del Estado y la escuela. A partir de estas críticas, se denuncian como violaciones de derechos prácticos fundamentales que, intencionalmente o no, operan mediante la normalización de los sujetos a estándares normativos de género y sexualidad.

Esta construcción discursiva, si bien reconoce a la escuela como un espacio histórico para la reproducción de las regulaciones sexuales y de género, cree e invierte en su potencial transformador. La escuela está llamada a revisarse a sí misma para superar las prácticas discriminatorias y convertirse en un espacio para promover la igualdad de género y valorar la diversidad sexual y de género en su comunidad y más allá. La noción de diversidad desde la cual se propone la discusión de género y sexualidad en la escuela apunta a una táctica no conflictiva, que prioriza una inversión en el diálogo pedagógico más que en la confrontación.

Bajo este marco común, sin embargo, se construyeron prácticas pedagógicas muy diferentes, en el sentido y en la intensidad. Analizando las actividades desarrolladas en las escuelas por educadores que participaron en cursos de educación continua, es posible encontrar prácticas que apuestan por la tolerancia, el respeto, la superación de la violencia y la promoción de un ambiente de paz, sin que necesariamente signifique un cambio sustantivo en los supuestos sexistas y cis-heteronormativos que organizan la vida escolar. Hay otros, sin embargo, que han actuado más allá de la lucha contra la discriminación, invirtiendo en la deconstrucción de la escuela como una tecnología de normalización sexual y de género, proponiendo una revisión exhaustiva de las prácticas pedagógicas, el currículo y la gestión escolar. La coexistencia de inversiones moderadas y radicales es característica de esta política educativa.

Aunque estas concepciones no eran en sí mismas desconocidas y ya circulaban en círculos científicos y movimientos sociales, la forma en que fueron trabajadas e incorporadas en un lenguaje pedagógico fue, de hecho, una innovación en la política educativa brasileña.

Avance y precariedad

Desde sus primeros años de implementación, la política educativa en género y diversidad sexual ha sobrevivido en gran medida con recursos provenientes de enmiendas parlamentarias, no estando entre las prioridades presupuestarias del Gobierno Federal. Aunque inexactos, los registros oficiales muestran inversiones de alrededor de 70 millones de reales

entre 2005 y 2014 -a partir de 2015 no hubo fondos significativos- y más de 50.000 profesionales de la educación logrados por acciones de capacitación en el período. Parecen números grandes, pero se vuelven irrisorios en el presupuesto general del MEC -aunque considerando solo inversiones enfocadas en políticas de diversidad (CARREIRA, 2015)- o en relación con el número total de docentes en el país -más de 2 millones de profesionales-.

Un estudio producido por la Universidad Federal de Goiás en 2012 sobre acciones educativas derivadas del programa Brasil Sin Homofobia critica con razón la escala de las acciones implementadas, debido a su incapacidad para llegar a la mayor parte del sistema educativo del país (MELLO *et al.*, 2012). Los autores también destacan la puntualidad de las acciones, que habrían producido efectos muy limitados en las prácticas escolares. Este análisis contrasta con el expresado en la evaluación producida por el Centro Latinoamericano de Sexualidad y Derechos Humanos sobre el curso GDE, que describe las iniciativas de formación como una práctica exitosa e inédita en la historia de la educación brasileña (CARRARA *et al.*, 2011). Poco preocupado por la escala, el informe se centra en la innovación y la intensidad de la experiencia vivida por los sujetos y organizaciones que participaron en estas iniciativas. Otro estudio, también producido por el CLAM unos años más tarde (CARRARA *et al.*, 2017), muestra evidencia que el bagaje teórico-conceptual, el conjunto de información, la perspectiva y el ejercicio del diálogo a lo largo de los cursos permitieron, al menos para parte de los profesionales de la educación involucrados, construir instrumentos para actuar en el día a día de sus escuelas. Más que irreconciliables, estos análisis parecen apuntar precisamente a la coexistencia de avances y precariedad como marca de política educativa en género y diversidad sexual en Brasil. Si bien es imposible negar la intensidad cualitativa de muchas experiencias pedagógicas experimentadas por escuelas y educadores, los resultados cuantitativos de estas acciones aún estaban muy lejos de lo que sería necesario para producir cambios sustanciales en el sistema escolar brasileño en su conjunto.

Además de los números

Además de movilizar redes educativas y escuelas, la política educativa en género y diversidad sexual ha tenido un impacto importante en el propio campo científico. La ejecución de cursos en universidades estuvo a cargo en su mayoría de centros de investigación y proyectos de extensión, movilizando cada oferta un conjunto significativo de profesores, técnicos, estudiantes de pregrado y posgrado. Esto contribuyó a la consolidación de grupos de

investigación y extensión en torno a estos temas en las universidades, generando también impactos en la producción científica (CARRARA *et al.*, 2017).

También se han producido importantes avances en el marco normativo de las políticas educativas. Analizando los lineamientos educativos aprobados por el Consejo Nacional de Educación a lo largo de la década de 2000, es posible encontrar evidencias de las agendas de las mujeres y LGBT+, materializadas en referencias de género, identidad de género, orientación y diversidad sexuales. En su conjunto, estas directrices educativas afirman la necesidad de trabajar en temas relacionados con el género y la sexualidad desde la educación infantil hasta la escuela secundaria, apuntando a un enfoque centrado no en la estandarización del comportamiento, sino en la reflexión crítica, en la autonomía de los sujetos, en la libertad de acceso al conocimiento, en el reconocimiento de las diferencias y en el enfrentamiento de todas las formas de discriminación y violencia.

Aunque en términos de alcance y recursos su programa se ha reducido considerablemente, esta política constituyó una posición explícita, aunque precaria, de diferentes esferas de gobierno sobre la relevancia de abordar las cuestiones de género y sexualidad en la escuela dentro de una perspectiva de valoración de la diversidad, lucha contra la desigualdad y promoción de los derechos humanos. Además del aspecto programático, esta dimensión expresiva y comunicativa de las políticas públicas (PECHENY; DE LA DEHESA, 2011) no se puede considerar lo suficiente. En un contexto político progresista, esta posición, aunque vacilante, sirvió de legitimación para quienes querían hablar de género y sexualidad en la escuela, permitiendo la proliferación de experiencias didácticas que iban más allá del radio de acción directo de los cursos de formación.

La reacción

Desde su implementación, la política de educación de género y diversidad sexual ha provocado reacciones, desde un inicio esporádico y puntual, pero que, con el tiempo, han ganado escala, capilaridad y se han vuelto sistemáticas. Encabezado por políticos de derecha, líderes religiosos, grupos conservadores y agentes del militarismo, el antagonismo a esta política ganó el apoyo de grandes sectores de la sociedad. Después de la crisis política de 2013, la lucha contra la discusión de género y sexualidad en las escuelas comenzó a integrar centralmente el repertorio de movimientos reaccionarios que tomó Brasil en los años siguientes. Para comprender la naturaleza, la dinámica y los efectos políticos más amplios de esta reacción, se investigaron algunos episodios significativos, cuyo análisis resumimos a continuación.

La polémica del "kit gay"

El primero de estos episodios, ya ampliamente analizado, ocurrió en 2011, el primer año de la administración de Dilma Rousseff, involucrando el conjunto de materiales producidos por el Proyecto Escuela Sin Homofobia. Presentado en un seminario en el Congreso Nacional a finales de 2010, el material fue duramente atacado por el congresista Jair Bolsonaro, hasta entonces, un congresista poco expresivo más allá de su propio círculo militar. Autor del término "kit gay", Bolsonaro ya había estado emprendiendo una oposición sistemática a las políticas sexuales y de género, especialmente en la educación. Al comienzo del nuevo año legislativo, otros parlamentarios se unieron al ataque al material, en particular, los congresistas vinculados a las bancadas religiosas.

Al examinar los más de cien pronunciamientos opuestos a la distribución de material dado por los parlamentarios en el plenario de la Cámara de Representantes entre finales de 2010 y principios de 2012, fue posible identificar una línea argumentativa común. El eje central de su discurso acusó al material de, al presentar positivamente la experiencia de los personajes LGBT+, ir más allá de la lucha contra la discriminación para caracterizarse como un instrumento de incitación y promoción de comportamientos supuestamente desviados (tanto desde el punto de vista religioso como biológico), que podrían ser tolerados, pero nunca valorados, especialmente entre niños y jóvenes. Este enfoque, que los parlamentarios acusaron de ser incitado por un activismo que tendría una influencia desproporcionada sobre el gobierno, constituiría, en su opinión, una amenaza para la infancia y la juventud. En las declaraciones de estos parlamentarios, la valorización de múltiples prácticas afectivo-sexuales e identidades de género fue percibida como un ataque a los supuestos que constituirían fundamentos de la familia, siempre entendidos en singular, dentro de una perspectiva cis-heteronormativa. Al sacudir a la familia, pondrían en riesgo lo que se identifica como la institución responsable de la formación moral de la sociedad. En estos discursos, la moral y el cristianismo se confunden y la religión se percibe como el único lenguaje posible de formación ética. Al atacar supuestamente puntos que serían fundamentales en la formación moral cristiana, el material constituiría una amenaza capaz de afectar la integridad de toda la sociedad brasileña.

Presionado por frentes religiosos en el Congreso, incluso por legisladores conservadores que en ese momento constituían su propia base de apoyo, el Gobierno Federal, finalmente suspendió la distribución del material, que fue vetado públicamente por el presidente. En medio del anuncio de la interrupción del material, Dilma Rousseff, al ser interrogada por los periodistas, declaró que el gobierno seguía comprometido con la lucha contra las prácticas

homofóbicas, pero que ninguna agencia gubernamental estaría autorizada a "anunciar opciones sexuales". Al justificar el veto basándose no en la presión política sufrida por el gobierno, sino en la supuesta insuficiencia del material, Dilma Rousseff terminó legitimando y reforzando el discurso reaccionario de quienes identificaron el debate de género y diversidad sexual en la educación como inculcación ideológica y amenaza moral.

Este episodio marcó un momento de gran visibilidad de la política educativa en género y diversidad sexual, que, hasta entonces fuera del foco público, ganó un espacio inusual en las noticias nacionales. Desafortunadamente, esta visibilidad no fue positiva, por el contrario, despertó estigmas y prejuicios arraigados en la sociedad brasileña, alimentó ansiedades sobre las políticas educativas y tuvo como resultado una derrota pública del campo LGBT+, cuyos efectos aún resuenan hasta el día de hoy. Además de la mera suspensión de un material didáctico, el veto al kit marcó un punto de inflexión, del cual toda la agenda LGBT+ fue contingente y puesta bajo monitoreo en las diferentes áreas de gobierno (CARREIRA, 2015).

La disputa de los planes educativos

Dos años después del veto del kit, en 2013, Brasil vio surgir manifestaciones callejeras masivas que iniciaron una crisis política que ha cambiado considerablemente las relaciones de fuerza en la arena pública nacional. Las protestas de la izquierda expresaron en parte expectativas frustradas de cambios más radicales, imposibles por los acuerdos que el gobierno hizo para montar una mayoría cada vez más inestable en el Congreso y su eliminación de las bases de los movimientos sociales (BRINGEL, 2013). A la derecha, lo que se vio fue la liberación de discursos explícitamente conservadores y reaccionarios, hasta entonces contenidos por la hegemonía del progresismo social y ahora canalizados por nuevos y viejos actores políticos (NOBRE, 2013). Si no perdía a sus votantes inmediatamente, la izquierda ya no podía definir los significados del debate político nacional (PINTO, 2017).

El choque en torno al Plan Nacional de Educación (PNE) es simbólico de este proceso de cambio en las relaciones de fuerza y avance de un proyecto conservador. En el análisis de los discursos de los congresistas pronunciados durante la segunda vuelta de votación de la PNE, en 2014, las menciones al "kit *gay*" están dando lugar a una expresión hasta entonces poco conocida por el público brasileño: la "ideología de género". Formulada y difundida por las redes católicas como reacción a los avances en la agenda de derechos sexuales y reproductivos en el escenario internacional (CASE, 2019), la estrategia discursiva de la "ideología de género" operó como aglutinante de una serie de reacciones a las políticas feministas y LGBT+, que antes

estaban dispersas y extemporáneas, formando una inversión reaccionaria poderosa y sistemática. Funcionando como un significante vacío (LACLAU, 2013), esta expresión se desencadenó de diferentes maneras en múltiples contextos alrededor del mundo, especialmente en Europa y América Latina (FASSIN, 2021), generando diversos efectos políticos.

En los discursos de los parlamentarios brasileños, este término fue utilizado para referirse a una pluralidad de ideas, conceptos, proposiciones que, de diferentes maneras, confrontaron conceptos normativos y naturalizados de diferencia sexual y propusieron una perspectiva construccionista del cuerpo, la sexualidad, las identidades y las relaciones, representadas por el concepto de género. Al tratar el género como una ideología, los congresistas descalificaron este conocimiento como científico, al tiempo que lo caracterizaron como parte de una estrategia de imposición cultural que se aparta del activismo político minoritario. Como la palabra "género" traería incrustada esta "ideología", debería eliminarse de los documentos oficiales, junto con otros términos relacionados, como una forma de evitar que estas ideas lleguen a las escuelas, poniendo en peligro la formación moral de los niños y jóvenes. A finales de 2014, el Congreso brasileño aprobó el Plan Nacional de Educación (2014-2024), borrando cualquier referencia al género y la sexualidad.

Aunque la PNE mantuvo, aunque de manera general, el compromiso de la educación para combatir todas las formas de discriminación, los agentes conservadores difundieron una narrativa de que la eliminación de términos específicos del plan significaba la prohibición del debate sobre estos temas en las escuelas. Incluso falsa, esta narrativa contaminó redes e instituciones educativas, produciendo dudas e inseguridad entre los profesionales de la educación que querían abordar estos temas.

En un contexto de avance del conservadurismo, la bandera de la lucha contra la "ideología de género" se ha convertido en un interesante instrumento de producción de capital político para múltiples agentes, componiendo una ofensiva sistemática contra las políticas feministas y LGBT+ que tenían como objetivo principal la educación. En las votaciones secuenciales de los planes educativos estatales y municipales, se seguiría con dureza la política educativa en género y diversidad sexual (VIANNA; BORTOLINI, 2020), convirtiéndose en objeto de numerosos proyectos de ley prohibicionistas en las cámaras legislativas de todo el país.

Atacar el género para atacar a la izquierda

Si este no fue el caso en otros países, en Brasil, el léxico de la ideología de género ha sido instrumentalizado en los últimos años principalmente como una táctica de ataque no solo a las políticas sexuales y de género, sino contra la izquierda. Si los opositores del kit lucharon por salvar al gobierno del que formaban parte, a partir de 2014 la retórica antigénero adquirió claros contornos de oposición y comenzó a componer centralmente el repertorio reaccionario en rápido crecimiento. Mientras que los grupos religiosos y de derecha que anteriormente apoyaban al Partido de los Trabajadores se movieron hacia la oposición, esta ofensiva antigénero estableció una articulación estratégica con crecientes movimientos políticos anti izquierdistas como el movimiento Escuela Sin Partido (ESP). Articuladas, estas ofensivas actualizaron una vieja táctica discursiva, desencadenada por el régimen militar, que asocia la política sexual y de género en la izquierda, el feminismo con el comunismo, junto con el inicio de una estrategia global supuestamente dirigida a destruir la familia, el cristianismo, el capitalismo y la sociedad occidental. Al incorporar la lucha contra la "ideología de género", ESP crecería en adherencia y capilaridad (MIGUEL, 2016) y, a cambio, proporcionaría ofensivas antigénero con exposición, persecución e intimidación que iniciarían un verdadero terrorismo ideológico en las escuelas. Capilares en los ámbitos locales, estas ofensivas afectaron la rutina escolar y consolidaron, en la práctica, un ambiente de censura e interdicción de estos debates.

El pánico moral creado en torno a las políticas educativas en género y sexualidad ayudó a excitar una narrativa sobre el gobierno pt como fuente de corrupción, no solo política, sino también moral (KALIL, 2018). Cuando se trata de cuestiones sexuales como las creencias religiosas, las propuestas educativas basadas en una perspectiva de género han sido descritas como ataques a la fe personal, el cristianismo y la libertad de las familias. Al denunciarlos como adoctrinamiento ideológico impuesto por un gobierno corrupto, los políticos de la oposición señalaron el avance de un supuesto autoritarismo de izquierda, enemigo de la familia, los valores cristianos y la democracia.

El antagonismo a las políticas sexuales y de género en la educación permitió a los parlamentarios involucrados en escándalos de corrupción presentarse como defensores de la familia cristiana en un intento de desviarse del creciente sentimiento antipolítico en ese momento. Durante la *sesión de destitución* de Dilma Rousseff en 2016, la política educativa sobre género y diversidad sexual fue citada repetidamente como símbolo del avance de una

supuesta degradación social promovida por el petismo, contra la cual una restauración conservadora sería la única solución.

Durante el gobierno de Michel Temer (2016-2018), aunque no hubo inversión directa del Ejecutivo contra la agenda de género, el avance de las tácticas capilares de intimidación y censura contribuyó a consolidar una sensación de que no había espacio para estos debates en la escuela. En 2017, se aprobó una Base Curricular Nacional Común (BNCC) que, al igual que la PNE, no trajo ninguna mención explícita a las cuestiones de género y que ubicó la sexualidad (aunque se considera su dimensión social) solo entre los contenidos de las ciencias de la naturaleza.

Instrumentalización y desmantelamiento electoral

En 2018, la lucha contra la política de género y la diversidad sexual en la educación volvería a ser instrumentalizada. A través de tecnologías digitales hasta ahora poco utilizadas en procesos electorales, la campaña de Jair Bolsonaro reveló información falsa sobre materiales con contenido sexual que supuestamente habrían sido distribuidos a las escuelas cuando Fernando Haddad, candidato por el PT, era ministro de Educación. Más que una cortina de humo, la emoción de los estigmas misóginos y lgbtfóbicos, apoyados centralmente en las políticas educativas, ayudó a Bolsonaro a construir la imagen de una autoridad masculina fuerte, aún central para nuestra representación del poder, fortaleció su asociación con el cristianismo y el militarismo y revivió un sentido de restauración moral, que respondió a las emociones políticas de muchos brasileños en ese momento.

El inicio del nuevo gobierno marcó el final, al menos desde el punto de vista institucional, del ciclo de política educativa en género y diversidad sexual, tal como se ha constituido en las últimas dos décadas. Los ministros de educación nombrados en 2019, Ricardo Vélez Rodríguez y Abraham Weintraub, asumieron explícitamente el objetivo de eliminar la "ideología de género" de las escuelas. Se desmanteló la secretaría de la que emanaban las políticas de diversidad y desde entonces se han instrumentalizado las estructuras federales de derechos humanos para la aplicación de políticas conservadoras sobre la familia (MARANHÃO FILHO; FRANCO, 2019). Como símbolo del nuevo gobierno, surgió el programa de militarización de las escuelas, una clara inversión disciplinaria, con efectos simbólicos diametralmente opuestos a las políticas de diversidad (BORTOLINI, 2021).

Entre retrocesos y resistencias

En medio del trágico avance de las precarias políticas sociales, educación, salud y democracia que marcaron Brasil entre 2016 y 2022, es posible encontrar resistencia. En las elecciones de 2020 (BARBABELA, 2021) y 2022, aunque tímidas, hubo avances en la representación política de las mujeres, mientras que el número de personas LGBTQ+ elegidas, aumentó significativamente, lo que apunta a la persistencia de estos grupos en la arena política brasileña. En el ámbito específico de la educación, se anularon todas las leyes que proponían la prohibición de la educación de género y la diversidad sexual en las escuelas. Aunque ausente de mención explícita en el PNE y el BNCC, el enfoque de estos temas sigue siendo apoyado en el marco legal y normativo de la educación brasileña. En enero de 2018, el Consejo Nacional de Educación reforzó este marco, aprobando una resolución que regula el reconocimiento de la identidad de travestis y transexuales en la educación básica y dirige a las escuelas a combatir cualquier forma de discriminación basada en la orientación sexual y la identidad de género.

En medio de una agenda anti-LGBTQ+ y antifeminista que continúa disparándose en disputas políticas (DOS PASSOS; BORTOLINI, 2022) y los efectos continuos del terrorismo ideológico, todavía es posible identificar universidades y sistemas educativos que persisten en llevar a cabo iniciativas dirigidas a la difusión de las perspectivas de género y la diversidad sexual en la educación. Los cursos de capacitación ofrecidos por la Universidad Federal Rural de Rio de Janeiro o las actividades sobre derechos de las personas LGBTQ+ realizadas por el Departamento de Educación de Pernambuco en 2021 son solo dos ejemplos, entre otras iniciativas. En 2022, después de una feroz disputa electoral manchada por noticias falsas sobre el cierre de iglesias y la instalación de baños unisex en las escuelas, Luís Inácio Lula da Silva fue consagrado nuevamente como presidente de la República. Aunque el equipo de transición del nuevo gobierno señaló la recreación de una secretaría para la diversidad en el MEC, el retorno de las políticas de género y sexualidad en las escuelas aún es incierto. Dada la amplia configuración de la coalición del nuevo gobierno, la contaminación de la arena pública y las comunidades escolares por la narrativa de la "ideología de género" y el crecimiento del poder político de los grupos religiosos y conservadores, lo que apunta el futuro es la reanudación de una intensa disputa para superar el miedo, la desinformación y el estigma y construir, A través de la educación, una sociedad fundada en la libertad, la democracia y la justicia social para todos, todos y *todes*.

AGRADECIMIENTOS: A la Coordinación para el Perfeccionamiento del Personal de Educación Superior, la Comisión *Fulbright* Brasil y el Consejo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico - CNPq/PQ (2019-2023).

REFERENCIAS

BALL, S. J. **Foucault, power, and education**. New York: Routledge, 2012.

BARBABELA, P. Os dilemas da representação política LGBTI+: Notas sobre as eleições legislativas municipais de 2020 no Brasil. **Revista Brasileira de Estudos da Homocultura**, v. 4, n. 14, p. 427-451, 2021. Disponible en: <https://periodicoscientificos.ufmt.br/ojs/index.php/rebeh/article/view/12275>. Acceso: 03 nov. 2021.

BIROLI, F. **Gênero e desigualdades**: Limites da democracia no Brasil. São Paulo: Boitempo Editorial, 2018.

BORTOLINI, A. Militarização das escolas e avanço reacionário: Uma perspectiva de gênero. **Diversidade e Educação**, v. 9, n. 2, p. 92-119, 2021. Disponible en: <https://periodicos.furg.br/divedu/article/view/13508>. Acceso: 27 nov. 2022.

BRINGEL, B. Sentidos e tendências do levante brasileiro de 2013 *In*: BRINGEL, B.; BENZAQUEN, G.; ALCANTARA, L.; GOMES, S. **As Jornadas de Junho em Perspectiva Global**. Rio de Janeiro: IESC; UERJ, 2013.

CARRARA, S. *et al.* (org.). **Gênero e diversidade na escola**: Avaliação de processos, resultados, impactos e projeções. Rio de Janeiro: CEPESC, 2017.

CARRARA, S. *et al.* **Gênero e diversidade na escola**: Trajetórias e repercussões de uma política pública inovadora. Rio de Janeiro: CEPESC, 2011.

CARREIRA, D. **Igualdade e diferenças nas políticas educacionais**: A agenda das diversidades nos governos Lula e Dilma. 2015. Tese (Doutorado em Educação) – Faculdade de Educação, Universidade de São Paulo, São Paulo, 2015. Disponible en: <https://www.teses.usp.br/teses/disponiveis/48/48134/tde-20042016-101028/en.php>. Acceso: 19 enero 2022.

CASE, M. A. Formações trans na guerra do Vaticano contra a “ideologia de gênero” **Signs: Journal of Women in Culture and Society**, v. 44, n. 3, p. 639-664, 2019. Disponible en: <https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1086/701498>. Acceso: 03 enero 2022.

CORRÊA, S. A “política do gênero”: Um comentário genealógico. **cadernos pagu**, v. 53, e185301, 2018. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/cpa/a/vwdzHh6pHS6ZBVskqfLrqrq/?lang=pt&format=html>. Acceso: 13 mar. 2022.

DOS PASSOS, M. C. A.; BORTOLINI, A. Embates eleitorais no Brasil contemporâneo: O lugar do gênero e da sexualidade. **NACLA Report on the Americas**, v. 54, n. 1, p. 16-21, 2022.

FACCHINI, R.; CARMO, Í. N.; LIMA, S. P. Movimentos Feminista, Negro e LGBTI no Brasil: Sujeitos, teias e enquadramentos. **Educação & Sociedade**, Campinas, v. 41, e230408, 2020. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/es/a/dpGVh8qs3KhmR8pbSkY7Rvx/abstract/?lang=pt>. Acceso: 11 abr. 2022.

FASSIN, E. Anti-gender Campaigns, Populism, and Neoliberalism in Europe and Latin America. **LASA FORUM**, p. 67-71, 2021. Disponible en: <https://forum.lasaweb.org/files/vol51-issue2/Dossier1-12.pdf>. Acceso: 20 abr. 2022.

FERNANDES, F. B. M. **A Agenda anti-homofobia na educação brasileira (2003-2010)**. 2011. Tese (Doutorado em Ciências Humanas) – Universidade Federal de Santa Catarina, Florianópolis, 2011. Disponible en: <https://repositorio.ufsc.br/handle/123456789/95612>. Acceso: 21 feb. 2022.

IRINEU, B. A. **A política pública LGBT no Brasil (2003-2014)**: Homofobia cordial e homonacionalismo nas tramas da participação social. 2016. Tese (Doutorado em Serviço Social) – Universidade Federal do Rio de Janeiro, Rio de Janeiro, 2016. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/352245824_A_POLITICA_PUBLICA_LGBT_NO_BRASIL_2003-2014_HOMOFOBIA_CORDIAL_E_HOMONACIONALISMO_NAS_TRAMAS_DA_PARTICIPACAO_SOCIAL. Acceso: 10 enero 2022.

KALIL, I. O. (org.). **Quem são e no que acreditam os eleitores de Jair Bolsonaro**. São Paulo: FESPSP, 2018.

LACLAU, E. **A Razão Populista**. Rio de Janeiro: EdUERJ, 2013.

LUGONES, M. Gender and universality in colonial methodology. **Critical philosophy of Race**, v. 8, n. 1-2, p. 25-47, jan. 2020. Disponible en: <https://scholarlypublishingcollective.org/psup/cpr/article-abstract/8/1-2/25/190565/Gender-and-Universality-in-Colonial-Methodology>. Acceso: 15 abr. 2021.

MARANHÃO FILHO, E. M. A.; DE FRANCO, C. “Menino veste azul e menina, rosa” na Educação Domiciliar de Damares Alves: As ideologias de gênero e de gênese da “ministra terrivelmente cristã” dos Direitos Humanos. **Revista Brasileira de História das Religiões**, v. 12, n. 35, p. 297-337, 2019. Disponible en: <https://periodicos.uem.br/ojs/index.php/RbhrAnpuh/article/view/48106>. Acceso: 10 sept. 2021.

MATOS, M.; PARADIS, C. G. Desafios à despatriarcalização do Estado brasileiro. **Cadernos Pagu**, n. 43, p. 57-118, jul./dez. 2014. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/cpa/a/ZThn9C6WZM8tpMhN3BWM4Qp/abstract/?lang=pt>. Acceso: 08 feb. 2022.

MELLO, L. *et al.* Para além de um kit anti-homofobia: políticas públicas de educação para a população LGBT no Brasil. **Bagoas-Estudos gays: gêneros e sexualidades**, v. 6, n. 7, p. 99-122, 2012. Disponible en: <https://periodicos.ufrn.br/bagoas/article/view/2238>. Acceso: 20 feb. 2022.

MIGUEL, L. F. Da “doutrinação marxista” à “ideologia de gênero”-Escola Sem Partido e as leis da mordaza no parlamento brasileiro. **Revista Direito e práxis**, v. 7, n. 15, p. 590-621, 2016. Disponible en: <https://www.redalyc.org/pdf/3509/350947688019.pdf>. Acceso: 20 dic. 2021.

NOBRE, M. **Choque de democracia: Razões da revolta**. São Paulo: Companhia das Letras, 2013.

PECHENY, M.; DE LA DEHESA, R. Sexualidades y políticas en América Latina: Un esbozo para la discusión. *In*: CORRÊA, S.; PARKER, R. **Sexualidade e política na América Latina: Histórias, interseções e paradoxos**. Rio de Janeiro: ABIA, 2011.

PINTO, C. R. J. A trajetória discursiva das manifestações de rua no Brasil (2013-2015). **Lua Nova: Revista de Cultura e Política**, v. 100, p. 119-153, jan./abr. 2017. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/ln/a/yy7GFGFWK8tkCfLHM8TrFNM/abstract/?lang=pt>. Acceso: 10 mayo 2022.

VIANNA, C.; BORTOLINI, A. Discurso antigênero e agendas feministas e LGBT nos planos estaduais de educação: Tensões e disputas. **Educação e Pesquisa**, v. 46, 2020. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/ep/a/Tc37WjhH7ywmFCpJJ4NbBCH/abstract/?lang=pt>. Acceso: 07 dic. 2021.

Cómo hacer referencia a este artículo

BORTOLINI, A.; VIANNA, C. P. Política de Educação em gênero e diversidade sexual: Histórico e presente da experiência Brasileira. **Revista Ibero-Americana de Estudos em Educação**, Araraquara, v. 17, n. esp. 3, p. 2215-2234, nov. 2022. e-ISSN: 1982-5587. DOI: <https://doi.org/10.21723/riaee.v17iesp.3.16691>

Presentado en: 27/03/2022

Revisiones requeridas en: 08/06/2022

Aprobado en: 11/09/2022

Publicado en: 30/11/2022

Procesamiento y edición: Editora Iberoamericana de Educación - EIAE.
Corrección, formateo, normalización y traducción.

